

4. EMILIO MÁSPERO: AGENDA DE UN TESTIMONIO (1)

Emilio Máspero nació en Rosario (Argentina) el 27 de noviembre de 1927, en el seno de una modesta familia de inmigrantes italianos. Falleció en Caracas (Venezuela) el 31 de mayo de 2000.

1

En 1944 se incorporó como activo militante de la Juventud Obrera Católica (JOC). Los ideales de la JOC anclaron profundamente el espíritu de Emilio y fueron el motor que dinamizó, hasta el fin de su vida, el compromiso con la liberación integral de los trabajadores en el marco de los valores y principios del humanismo cristiano. El espíritu apostólico Jocista, el fuerte sentido militante de su acción y su atrapante metodología, como la escuela de formación de cuadros lo marcaron definitivamente.

En 1950 comenzó en el gran Buenos Aires una original e inédita experiencia: la creación de una comunidad de trabajo que profundizará en Emilio su espíritu solidario. En 1952 formó parte de la delegación argentina al Congreso Mundial de la JOC, celebrado en Petrópolis (Brasil, donde tuvo una destacada y brillante participación.

En 1954 con un grupo de militantes y dirigentes de la JOC, fundaron el Comité de Sindicalistas Cristianos, organismo que dio origen a la fundación de la Acción Sindical Argentina (ASA). ASA en 1956 se afilió a la Confederación Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos (CLASC) fundada en Santiago de Chile posteriormente la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT).

En 1957, con una beca de Pax Christi viajó a Europa, donde realizó una enriquecedora experiencia relacionamiento internacional y formación en instituciones académicas como la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica) y el Centro de Acción Popular de París. Participó en el Congreso Intencional de la JOC, realizado en Roma (Italia).

En el II Congreso de la CLASC, celebrado a finales de 1957 en Santiago de Chile, fue nombrado en ausencia miembro del Consejo continental, iniciado así su itinerario como dirigente sindical responsable de la región del Caribe.

En 1959 efectúa su primera e importante tarea en su itinerario como dirigente, misión CLASC a Cuba, ya instalada la revolución cubana, luego de la caída del dictador Fulgencio Batista. Allí cumple una intensa labor de contactos y conversaciones con dirigentes sociales y sindicales, especialmente con la JOC y la CTC-R

(1) *Alfredo Di Pacce. Primera Parte. Capítulo 1 del libro: Emilio Máspero un camino de realización. Sosa, Enrique y otros. Colección Emilio Vive, Buenos Aires 2004*

(Confederación de Trabajadores de Cuba-Revolucionaria). Al terminar su misión, elaboró un exhaustivo y profético informe político donde cabe la pena destacar: “Nos solidarizamos totalmente con la extraordinaria lucha del pueblo cubano contra la tiranía y por la libertad definitiva... La revolución debe ser el medio histórico al servicio de la libertad y la justicia social... La libertad conquistada solamente se consolidará profundamente con las garantías a los derechos humanos, con una política económica y social fundamentadas en la dignidad de la persona humana, la justicia social y la solidaridad, con el ejercicio de una democracia real eficaz... La Doctrina Social de la Iglesia tiene la fuerza suficiente para servir de basamento a todos los esfuerzos revolucionarios para construir un orden económico, social y político nuevo y mejor”.

En 1959 contrae matrimonio con Acacia Fernández-Victorio e instala en Caracas (Venezuela) la oficina de la CLASC para la promoción del sindicalismo cristiano en la región del Caribe y Centroamérica, incluyendo a Colombia y Venezuela.

A partir del III Congreso Continental de la CLAC, realizado en noviembre de 1959 en Quito (Ecuador), es elegido como miembro del Comité Ejecutivo, con status de dirigente a nivel latinoamericano, responsable de la región Caribe y Centroamérica., done un lapso de tres años, construye y consolida el avance de la CLACS especialmente en Venezuela y Colombia. Su trabajo en la región le permitió abrir numerosos Institutos de Formación que serían la base del desarrollo de las organizaciones afiliadas a la CLASC.

Fue el presidente del Comité Organizador del IV Congreso de la CLASN realizado en Caracas en noviembre de 1962, donde se logra la vinculación de varias organizaciones de El Caribe de habla inglesa, francesa y holandesa. Protagonizó los cambios estructurales de la CLASC, los cuales fueron asumidos en el VII Consejo, realizado en Rio de Janeiro (Brasil) en marzo de 1964; donde se nombra el primer Buró, siendo designados José Goldsak, Presidente; Emilio Máspero Secretario General y Alfredo Di Pacce, secretario tesorero. Emilio en este Consejo elabora una declaración que convocaba a la unidad y la integración latinoamericana, conocida como la “Carta de Río”, pieza fundamental del proyecto histórico político del Movimiento de Trabajadores.

En el V Congreso de la CLASC celebrado en la Ciudad de Panamá en octubre de 1966, que definió dos hechos trascendentales: adoptar el nombre de Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT) y el traslado a Caracas de la sede. En este congreso Emilio fue designado Secretario General de la CLAT, cargo que revalidara, sin oposición, hasta su fallecimiento.

(1) *Alfredo Di Pacce. Primera Parte. Capítulo 1 del libro: Emilio Máspero un camino de realización. Sosa, Enrique y otros. Colección Emilio Vive, Buenos Aires 2004*

Emilio Máspero: un camino de realización

En 1969 fue elegido vicepresidente de la Confederación Mundial del Trabajo (CMT). Fue objeto de numerosas distinciones y condecoraciones nacionales e internacionales, destacándose las otorgadas por los Papas Pablo VI, Juan Pablo II y el Rey de España.

Como fundador y Presidente de la Universidad de los Trabajadores de América Latina (UTAL) y del Instituto Latinoamericano de Cooperación y Desarrollo (ILACDE), luchó a favor del proyecto de la Comunidad Latinoamericana de Naciones (CLAN).

3

La formación permanente y sistemática de los Cuadros militantes y dirigentes del Movimiento Sindical fue una preocupación central en el pensamiento y acción de Emilio. No concebía una organización nacional sin su correspondiente Instituto o Centro de Formación y Capacitación de sus Cuadros. De allí que promocionara y alentara la constitución y funcionamiento de los institutos nacionales y regionales, que finalmente coronó su tarea con la fundación de la UTAL.

Emilio fue un dirigente con fuerte testimonio de la acción militante, supo combinar el análisis certero con la reflexión profunda. Privilegió siempre el trabajo en equipo. Por su extraordinaria capacidad de trabajo y producción exigía mucho a quienes lo acompañaban en el trabajo. Poseía sólidas convicciones y una personalidad vigorosa. Sostenía con fuerte calor y frontalidad sus ideas, pero frente a los desacuerdos tenía capacidad de modificar o aún resignar sus puntos de vista si la argumentación contraria era sólida y fundamentada.

“Emilio era un formidable orador popular, utilizando todos los hermosos recursos de la lengua española y francesa. Sus intervenciones eran siempre pedagógicas: él iba y venía, retomaba, argumentaba en un discurso estructurado y cadenciado” (Gerard Fonteneau).

Emilio Máspero deja el legado de una obra en constante proceso de construcción. Sus esperanzas y sus sueños estaban encaminados hacia la concreción de una sociedad más justa y solidaria, más fraterna, en paz y en libertad para todos. Su testimonio nos convoca a seguir la tarea iniciada por el camino de los valores, los principios, los ideales y las utopías.

*Sistematización realizada por
Luis Hernando Ríos Aldana
Director INES – CPV CT
Bogotá – Colombia*

LHRA/ Agosto 2018

(1) Alfredo Di Pacce. Primera Parte. Capítulo 1 del libro: Emilio Máspero un camino de realización. Sosa, Enrique y otros. Colección Emilio Vive, Buenos Aires 2004